

---

# HA HABLADO EL DIOS DE LA VIDA

---

## ITINERARIO DE VIDA CRISTIANA A LA LUZ DE LOS PROFETAS

---

Francesc Ramis Darder

 **La Casa de la Biblia**



*evd*

verbo divino

**Francesc Ramis Darder**



**HA HABLADO EL DIOS DE LA VIDA**

**Itinerario de vida cristiana  
a la luz de los profetas**

*evd*

# ÍNDICE

Presentación .....	5
Metodología para la lectura y el trabajo en grupo ...	9
BLOQUE INTRODUCTORIO .....	15
¿QUIÉNES SON LOS PROFETAS? .....	17
¿QUIÉN ES EL DIOS DEL QUE HABLAN LOS PROFETAS? .....	23
1. Yavé: El nombre más importante de Dios .....	25
2. Bondad y misericordia: Metáfora de las manos de Dios .....	27
3. Dios modela a su pueblo .....	31
Conclusión .....	40
I. ¿CÓMO ACTÚA EN LA HISTORIA HUMANA EL DIOS DE LA VIDA? .....	43
AMÓS. EL PROFETA DE LA JUSTICIA SOCIAL ...	45
1. Situación social y política en tiempo de Amós...	46
2. Lectura del texto (Am 7,10-17) .....	47
3. Posición de Am 7,10-17 en el conjunto del libro de Amós.....	48
4. Elementos del texto (Am 7,10-17) .....	50
	205

5. Síntesis final y aplicación a la vida .....	57
• <i>Guía de lectura: Am 8,4-11</i> .....	59
OSEAS. EL PROFETA DE LA MISERICORDIA DE DIOS.....	63
1. La situación religiosa de Israel en la época de Oseas.....	64
2. Lectura del texto: Os 1,2-2,3 .....	67
3. Situación de Os 1,2-2,3 en el conjunto del libro de Oseas .....	68
4. Elementos del texto (Os 1,2-2,25) .....	69
5. Síntesis y aplicación a nuestra vida .....	76
• <i>Guía de lectura: Os 2,4-25</i> .....	79
II. ¿DE QUÉ MODO PERMANECE JUNTO A NOSOTROS EL DIOS DE LA VIDA? .....	83
ISAÍAS. NUESTRA VIDA REPOSA EN LAS BUENAS MANOS DE DIOS .....	85
1. Situación política y social en la época de Isaías .....	85
2. Lectura del texto Is 7,1-9.14 .....	88
3. Situación de Is 7,1-9 en el conjunto del libro de Isaías .....	89
4. Elementos del texto .....	90
5. Síntesis y aplicación a nuestra vida .....	98
• <i>Guía de lectura: Is 7,1-9.14</i> .....	101
JEREMÍAS. DIOS ES EL ALMENDRO QUE VELA NUESTRA VIDA .....	105
1. Situación política, social y religiosa en la época de Jeremías.....	105

2. Lectura del texto Jr 1,4-12: Vocación y misión de Jeremías.....	108
3. La vocación y misión de Jeremías en el conjunto de su predicación .....	109
4. Elementos del texto .....	111
5. Síntesis y aplicación a la vida.....	118
• <i>Guía de lectura: Jr 1,4-12</i> .....	121
III. ¿CÓMO TRANSFORMA NUESTRA EXISTENCIA EL DIOS DE LA VIDA? .....	125
EZEQUIEL. EL SUFRIMIENTO: UN LUGAR PRIVILEGIADO PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR .....	127
1. Situación política, religiosa y social durante el tiempo del exilio .....	128
2. Lectura de Ez 37,1-14: Visión de los huesos secos.....	130
3. Situación del texto en el conjunto de la predicación de Ezequiel .....	131
4. Elementos del texto .....	132
5. Síntesis y aplicación a la vida.....	137
• <i>Guía de lectura: Ez 37,1-14</i> .....	141
SEGUNDO ISAÍAS. DIOS INTERVIENE EN LA HISTORIA CON SU FUERZA LIBERADORA .....	145
1. Situación política, social y religiosa en la época del Segundo Isaías.....	146
2. Lectura de Is 40,1-11: La palabra de Dios permanece para siempre .....	147
3. La misión de la palabra de Dios en el Segundo Isaías.....	148
	207

4. Elementos del texto .....	151
5. Síntesis y aplicación a la vida.....	157
• <i>Guía de lectura: Is 40,1-11</i> .....	159
IV. ¿HACIA DÓNDE NOS CONDUCE	
LA TRANSFORMACIÓN QUE REALIZA	
EN NOSOTROS EL DIOS DE LA VIDA? .....	163
DANIEL. LA CERTEZA DE LA VICTORIA FINAL ...	
1. Trasfondo político y social del libro de Daniel...	166
2. Lectura de Dn 7,1-14: El anciano	
y el Hijo de Hombre .....	168
3. Situación de Dn 7,1-14 en el conjunto	
del libro de Daniel.....	169
4. Elementos del texto (Dn 7,1-28).....	171
5. Síntesis y aplicación a la vida.....	177
• <i>Guía de lectura: Dn 7,1-14</i> .....	179
V. JESÚS DE NAZARET: EL AUTÉNTICO ROSTRO	
DEL DIOS DE LA VIDA .....	183
JESÚS DE NAZARET. LA PRESENCIA ENCARNADA	
DE DIOS ENTRE NOSOTROS.....	185
1. Jesús de Nazaret: El Mesías esperado	
y sorprendente .....	186
2. Jesús: El Hijo del hombre que actúa como	
Siervo de Yavé .....	188
3. Jesús: El Siervo de Yavé .....	190
4. Jesús de Nazaret: El Señor .....	191
5. Breve síntesis final .....	197
• <i>Guía de lectura: Lc 8,40-56</i> .....	199
BIBLIOGRAFÍA .....	203

## PRESENTACIÓN

Con las páginas de este libro queremos ofrecer al lector un itinerario de vida cristiana, la guía para un camino en el que deberá dejarse acompañar por la voz misericordiosa y exigente de los profetas.

Vamos a comenzar nuestra exposición con un amplio *bloque introductorio*. En él intentaremos clarificar dos cuestiones verdaderamente importantes: qué es un profeta y quién es el Dios que lo envía. Desde el principio debe quedar claro que un profeta no es un adivino. Un profeta es aquella persona que, con lo que piensa, dice y hace, da testimonio de la verdadera voluntad de Dios. Utilizando la expresión acuñada por el Nuevo Testamento debemos afirmar que “*dar testimonio de Jesús y tener espíritu profético es lo mismo*” (Ap 19,10). El profeta es el testigo fiel del amor de Dios entre los hombres de su tiempo.

¿Y quién es el Dios del que dan testimonio los profetas? No debe pasarnos desapercibida una frase enigmática de Isaías: “*Verdaderamente tú eres un Dios escondido: el Dios de Israel, el Salvador*” (Is 45,15). La bondad y la ternura del Señor se ocultan entre las páginas del Antiguo Testamento; la misión privilegiada del profeta consiste en sacar a la luz lo escondido de Dios. Por eso intentaremos conocer algo más de su misterio: Queda atrás la imagen de un ser lejano y difuso, y aparece Aquél que modela nuestra vida amándonos con amor apasionado.

Una vez resueltas ambas cuestiones, iniciaremos un largo pero sugerente camino en el que, de la mano de los profetas, iremos respondiendo a los diversos interrogantes que irán apareciendo.

Dios nos ama apasionadamente, pero ¿cómo actúa su amor en nuestra historia? La respuesta llegará de la mano de dos profetas del siglo VIII a.C.: Amós y Oseas. Amós recalcará con voz atronadora la exigencia divina de justicia, y Oseas, con el testimonio de su vida, mostrará que el Dios que exige justicia tiene entrañas de misericordia.

El segundo apartado propone una nueva pregunta: Dios exige justicia y en sus entrañas palpita la ternura, pero ¿dónde encontramos a este Dios de la justicia y la misericordia? Para responder a esta cuestión vamos a acercarnos a otros dos profetas: la palabra apasionada de *Isaías* proclama que el Señor guarda nuestra vida en sus buenas manos, y la voz, tantas veces desgarrada, de *Jeremías* afirmará que Dios nos protege siempre, especialmente en los momentos más difíciles.

Ciertamente, el Señor nos protege en sus buenas manos y cuida nuestra vida en el tiempo de la dificultad. Pero el amor apasionado de Dios no se contenta con protegernos y cuidarnos: quiere transformarnos a su imagen y semejanza. La parte tercera del libro expone cómo el Señor, mediante la palabra cálida del *Segundo Isaías* (Is 40-55) y el vigor del espíritu invocado por *Ezequiel*, transforma nuestra vida para que demos testimonio fehaciente de su misericordia.

En el apartado cuarto daremos un paso más. En muchos momentos de nuestra vida brota el encuentro personal con el Señor: cuando luchamos por la justicia y vivimos la ternura, al sentirnos guardados y protegidos por Dios, cuando percibimos que Él con su Espíritu y su Palabra transforma nuestra vida... ¿Vivió el pueblo de Israel algún momento privilegiado en su encuentro personal con Dios? Parece que sintió especialmente la cercanía del Señor en los días en los que padeció con mayor dureza el dolor de la prueba: durante la esclavitud en Egipto (Éx 1-15), en los años de exilio en Babilonia (597-538 a.C.) y durante la persecución de Antíoco IV Epifanes (175-163 a.C.). En el libro de *Daniel* se narra el encuentro del pueblo judío con Dios bajo este último periodo de opresión. El sufrimiento llevó a los judíos a un trascendental descubrimiento: Dios no ha modelado nuestras vidas sólo para convertirnos en personas trazadas a su imagen y semejanza, sino que, además, quiere que vivamos para siempre en su presencia, en su Reino.



El Antiguo Testamento nos hace recorrer a la luz de los profetas las diversas etapas en las que Dios modela nuestra vida. Pero, a pesar de todo, sigue manteniendo oculto el rostro de Dios. El Antiguo Testamento desemboca en el Nuevo. *Jesús de Nazaret* con su vida y su mensaje desvela el auténtico rostro del Padre. Por eso, llegando al final del libro, recorreremos la intimidad de Jesús: Él es la presencia encarnada de Dios entre nosotros que modela nuestra vida con amor apasionado.

## **METODOLOGÍA PARA LA LECTURA Y EL TRABAJO EN GRUPO**

La vida cristiana reposa en dos certezas esenciales: la conciencia de que estamos en las manos buenas de Dios, y el compromiso de vivir en nuestra vida el amor que el Señor nos ha entregado primero. Por tanto, al acercarnos a la lectura de la Biblia debemos tener claros estos dos aspectos: es necesario conocer bien la Sagrada Escritura, y es imprescindible vivir la Palabra en la vida cotidiana. La lectura de los profetas nos ayuda a entender la actuación de Dios en la historia humana y a actualizar la tarea divina en el ámbito de nuestra vida.

Ofrecemos dos posibilidades para el trabajo con este material:

- 1.- Utilizar este libro para todos los miembros del grupo.
- 2.- Utilizar este libro sólo para el animador.

### **1.- Utilizar este libro para todos los miembros del grupo**

Cada uno de los temas de este libro se divide en dos partes. La primera constituye lo que podríamos denominar un estudio bíblico. En ella se explican los elementos teóricos que pueden ayudarnos a una comprensión lúcida de la Palabra. La segunda parte propone la lectura de un pasaje concreto con el objetivo de encarnar en nuestra propia vida la palabra de Dios. Ofrecemos una doble propuesta metodológica: la lectura comunitaria y la personal.

#### *a) Lectura comunitaria*

La lectura de los libros proféticos que presentamos está pensada para abarcar la duración de un curso. El grupo bíblico puede reunirse dos veces al mes, cada quince días. La primera reunión se dedica al estudio del profeta correspondiente, mientras la segunda insiste en la aplicación a la vida. El grupo necesita un moderador que coordine y anime la tarea.

\* La *reunión de estudio* parte de una convicción: una buena comprensión del texto bíblico es esencial para poder

vivirlo y transmitir su mensaje a los demás. Proponemos el siguiente itinerario para la sesión:

- Una vez reunido el grupo, comenzamos con una breve plegaria. El moderador se encarga de realizarla.
- Después leemos el texto indicado del profeta correspondiente. Podemos realizar la lectura directamente desde la Biblia, pero, para que haya un texto uniforme proponemos leer la traducción que ofrecemos, entresacada de la edición de La Casa de la Biblia.
- Seguidamente comentamos las páginas de estudio, intentando comprender todos los puntos. Es importante que, tanto el moderador del grupo como los participantes, hayan leído la explicación con anterioridad, para que puedan compartir lo que han descubierto y aclarar las dudas existentes. Si la reunión no se lleva preparada, la sesión de trabajo se hace lenta, pesada, y apenas se aporta nada al grupo.
- La reunión concluye con una plegaria final.

\* No nos acercamos al texto bíblico sólo para conocer lo que Dios dijo a su pueblo en la antigüedad a través de los profetas. Necesitamos saber qué nos dice a nosotros en el momento social, histórico... que estamos viviendo hoy. Por eso, a cada sesión de estudio sucederá otra en la que intentaremos la aplicación a la vida. El método que seguiremos, inspirado en la *lectio divina*, nos ayudará a poner en relación la Palabra con nuestra vida. Al final de cada capítulo aparece una propuesta concreta: una guía para la lectura en grupo de un texto, un itinerario que nos llevará a hacer una lectura creyente de la Palabra y de la realidad.

#### *b) Lectura personal*

Aunque estos materiales están pensados para el trabajo en grupo, también es posible, y enriquecedor, hacer una lectura personal del presente libro. Esta lectura personal debería tener, como la lectura en grupo, dos momentos, uno de estudio y otro de interiorización:

\* *Momento de estudio.* Nos ponemos en silencio ante el Señor y le pedimos que nos permita acercarnos a la Escritura entendiéndola como palabra de Dios. Después leemos despa-

cio el texto elegido. A continuación estudiamos la exposición teórica del tema para captar mejor el sentido del texto.


\* *Momento de aplicación a la vida.* Al estudiar el texto hemos podido entender su sentido. Llega la hora de interiorizar y actualizar lo que en él se dice. Para ello podemos utilizar la guía de lectura propuesta al final de cada capítulo, en la que encontraremos pistas para la meditación personal.

## **2.- Utilizar este libro como ayuda para el animador**

En este caso, ofrecemos dos publicaciones. La que tienes en las manos servirá para ayudar al animador a la hora de preparar las sesiones.

\* La primera parte, la de *estudio bíblico*, pretende ofrecer al animador una serie de datos que le ayuden a completar las aportaciones de los miembros del grupo. Si lo considera necesario puede incluso leer en la reunión algún párrafo que amplíe o aclare una cuestión.

Pero para las sesiones de grupo debe tener también el libro del participante. En él se explican, con una narración puesta en boca de los distintos profetas, los aspectos teóricos claves para comprender su ministerio profético.

El relato en el libro del participante va marcando pausas que ayuden al contacto directo con el texto bíblico. Estas pausas de estudio y reflexión aparecen resaltadas en letra cursiva y precedidas del icono .

Al final de esta primera parte, bajo el epígrafe “Para repasar lo que hemos aprendido”, se encuentran algunas preguntas que ayudarán para retener y comprender distintos aspectos relacionados con el texto profético.


\* La segunda parte de ambos libros, el del animador y el del participante, es idéntica. Proponen la *lectura cristiana de un pasaje* concreto. Pretende la encarnación en nuestra vida de la palabra de Dios.

De lo que hemos señalado se deduce que esta segunda propuesta metodológica es conveniente realizarla en grupo. Ello no es impedimento para que pueda llevarse a cabo individualmente.

Para hacernos una idea, señalamos una propuesta de reunión:

– Para la parte de *estudio bíblico*:

Una vez reunido el grupo, se inicia la sesión con una breve plegaria. Puede realizarla el animador u otro miembro del grupo.

Después se lee el relato del profeta correspondiente. Por turnos, los participantes pueden ir leyendo, en voz alta, el relato. Cuando se encuentran con el icono , realizan la lectura del texto bíblico y la actividad que se les sugiere.

Al final de la narración del profeta, responden juntos a las cuestiones del “Para repasar lo que hemos aprendido”. Pueden comentar también otros aspectos que no estén recogidos en este apartado y que les hayan sugerido algo o llamado la atención.

La reunión concluye con una plegaria final.

– Para el momento de la *aplicación a la vida*. En una segunda sesión utilizamos una guía de lectura con un método basado en la *lectio divina*. Esta ficha nos ayudará a repasar algún aspecto del profeta y poner en relación su mensaje con nuestra vida.

## Observaciones

1. Al presentar dos reuniones, una de estudio bíblico y otra de *lectio divina*, debemos comprender que se trata de una división metodológica. No puede separarse el conocimiento de la Palabra de su vivencia concreta. Por tanto, notaremos que al realizar el estudio aparecen constantes aplicaciones a la vida, y viceversa: al practicar la *lectio divina* se suscitan interrogantes teóricos acerca del texto estudiado.

2. La lectura del material teórico es importante y no debe descuidarse. Todo cristiano tiene la obligación de saber dar razón de su esperanza. Para ello es esencial comprender bien los detalles del texto y los contenidos teológicos. Debemos aprender a dar razón de nuestra fe a quien nos pregun-

te, y acostumbrarnos a revisar en grupo nuestro compromiso cristiano.

3. Durante los tiempos fuertes del año litúrgico (Adviento, Navidad, Cuaresma y Pascua), es bueno que el grupo se reúna para la celebración de la Palabra o de la Eucaristía.

4. Las reuniones deben realizarse en un clima de oración y compromiso. De ahí la importancia de cuidar la plegaria al principio y al final de cada reunión.

## **BLOQUE INTRODUCTORIO**

## ¿QUIÉNES SON LOS PROFETAS?

*“Después de hablar Dios muchas veces y de diversos modos antiguamente a nuestros mayores por medio de los profetas, en estos días últimos nos ha hablado por medio del Hijo” (Heb 1,1-2)*

La Sagrada Escritura no describe la existencia de Dios en la esfera celeste. La Biblia narra la intervención de Dios en la historia humana, actuación de la que Israel, y posteriormente la Iglesia, son testigos privilegiados. Dios es de naturaleza divina no sólo porque sea eterno u omnisciente, sino esencialmente porque, respetando la libertad humana, interviene en la historia.

El arquetipo de la intervención de Dios en el Antiguo Testamento es la liberación de Israel de la esclavitud de Egipto: *“Nosotros éramos esclavos del faraón de Egipto y el Señor nos sacó de Egipto con mano fuerte [...] Y a nosotros nos sacó de allí para introducirnos y darnos la tierra que había prometido a nuestros antepasados” (Dt 6,21-23).*

Pero el momento culminante de la intervención divina lo encontramos en el Nuevo Testamento, en la resurrección de Jesús: *“Cristo Jesús [...] se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó y le dio el nombre que está por encima de todo nombre, [...] para que toda lengua proclame que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre” (Flp 2,5-11).*

La intervención divina a lo largo del Antiguo Testamento acontece principalmente a través de mediadores: ángeles, jueces, reyes, sacerdotes y profetas. Sin embargo, aunque con menor frecuencia, Dios también actúa personalmente: libera, acompaña a su pueblo, crea, perdona, y promete la vida.



El Nuevo Testamento une esas dos corrientes de la Antigua Alianza. En la persona de Jesús de Nazaret entronca el mediador divino con la misma presencia encarnada de Dios entre nosotros. Así lo revela el evangelio de Juan: *“Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos visto su gloria, la gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad”* (Jn 1,14).

A lo largo del Antiguo Testamento los profetas son los mediadores privilegiados que Dios elige para intervenir en la historia de Israel. El término castellano “profeta” procede de la voz griega “profetes” que es, a su vez, la traducción de la palabra hebrea “nabi”.

El lenguaje coloquial confunde a menudo la misión de los profetas identificándolos con los adivinos o los magos. Sin embargo, un profeta es alguien completamente ajeno a esas comparaciones. El profeta es la persona que el Señor ha llamado para que, a través de lo que piensa, dice y hace, manifieste ante quienes le ven y escuchan la voluntad liberadora de Dios. El profeta es la persona forjada por la Palabra que expresa ante sus contemporáneos la acción liberadora del Señor.

Los profetas comunican de diversas maneras la voluntad de Dios valiéndose de visiones y símbolos, pero el modo privilegiado que utilizan es la fuerza transformadora de la Palabra. El rey es el hombre del gobierno, el sacerdote lo es del culto y el profeta de la Palabra. Detengámonos un momento para apreciar el significado del término “palabra” en el lenguaje de los profetas.

La zona más sagrada del templo de Jerusalén se llamaba “debir”, conocido después como “Santo de los Santos”: era el sector reservado a Yavé, donde reposó el Arca de la Alianza. El término “palabra” se pronuncia en hebreo “dabar”. Notemos la semejanza entre las voces “debir” y “dabar” al tener idénticas consonantes, pues en hebreo el valor de las vocales es poco relevante. El término “dabar” recoge, como el “debir”, la profundidad y santidad del pensamiento de Dios. El “dabar” es la palabra que nace de Dios, alcanza el interior de la persona y la renueva.

La palabra de Dios no es cualquier palabra: es la expresión de la fuerza y la voluntad divinas que llegan a lo más pro-

fundo del corazón y transforman radicalmente a la persona. Por tanto cuando los profetas hablan no se limitan a comunicar información. La palabra del profeta es la voz de Dios que transforma el corazón de la persona y el alma del mundo, siempre y cuando la libertad del hombre se lo permita, pues la palabra de Dios no violenta nunca la libertad humana ni supe en ningún momento la responsabilidad del hombre.

## **1. Cuatro categorías de profetas**

El profetismo es un fenómeno antiguo en la religión de Israel. Simplificando un poco las cosas, podemos distinguir cuatro categorías de profetas:

*Los profetas extáticos.* Existían en el antiguo Israel asociaciones de profetas que recorrían el país en grupo. Habitualmente danzaban, gritaban, tenían éxtasis y glorificaban al Señor con cánticos y alabanzas.

*Individuos especiales.* Israel disponía de tres tipos de personajes, además de los sacerdotes, que debido a su piedad y conducta ejemplar eran consultados por el pueblo en muchas ocasiones: los videntes (1 Sm 9,18), los visionarios (2 Sm 24,11) y los hombres de Dios (1 Sm 9,8). De todos modos debemos indicar que las diferencias específicas entre estos tres grupos de personas son difíciles de perfilar, pues a menudo un mismo personaje actúa desde las tres perspectivas.

*Los profetas del templo y del palacio.* Los monarcas antiguos disponían de un grupo de consejeros denominados, al parecer, profetas. Igualmente los grandes santuarios contaban con una corporación amplia de asesores expertos en interpretar visiones y sueños. El problema estriba en que los profetas de corte o los consejeros del templo, tendían a decir al rey y al sacerdote lo que querían oír, y no comunicaban la palabra transformadora de Dios. Un conflicto característico entre los profetas profesionales y los enviados por Dios acontece en la disputa de Amós y Amasías (Am 7,10-17).

*Los profetas verdaderos.* Son aquellos hombres llamados por Dios y forjados por su Palabra que, con lo que piensan,

dicen y hacen, muestran claramente ante sus contemporáneos la voluntad liberadora del Señor. Notemos un detalle interesante: Los profetas verdaderos se niegan a menudo a recibir el título de profetas para que el pueblo no les confunda con los profetas profesionales. El ejemplo más claro aparece en el momento en que Amós recrimina a Amasías su conducta diciéndole: “*Yo no soy un profeta profesional*” (Am 7,14).

## **2. Criterios para discernir a los profetas**

Los diversos tipos de profetismo daban lugar a cierta confusión entre el pueblo. Por eso los mismos libros proféticos, además del Deuteronomio, establecen criterios para diferenciar a los profetas auténticos de los meramente profesionales:

*Criterios negativos.* Dice Ezequiel: “*Y si un profeta, dejándose engañar, pronuncia un oráculo, yo, el Señor, lo dejaré en su engaño, extenderé mi mano contra él y lo eliminaré de mi pueblo, Israel [...] tanto el profeta como quien le consulte serán reos de la misma culpa*” (Ez 14,9-11). Es un falso profeta quien incita al pueblo con su mal ejemplo, o alienta a los poderosos a perseverar en el mal.

*Criterios positivos.* Ofrece garantías de autenticidad el profeta que puede atestiguar que ha oído la voz de Dios, y es capaz de indicar la realización de la voluntad divina en los acontecimientos históricos. Sabe, además, autenticar con una conducta honesta la veracidad del mensaje que ha recibido (cf. Jr 23,25-32).

La utilización de estos dos criterios fue perfilando la distinción entre la simple aspiración a percibir la revelación de Dios, y el hecho de percibirla realmente; es decir, deslindó perfectamente a los auténticos profetas de los meramente profesionales.

## **3. Profetas preclásicos y clásicos**

Los verdaderos profetas de Israel se dividen, habitualmente, en dos grandes categorías.

*Profetas preclásicos.* Actúan entre los siglos XI-IX a.C. y aparecen preferentemente en los libros que conocemos cómo históricos: Josué, Jueces, 1-2 Samuel, 1-2 Reyes. En los siglos XI-X a.C. destacan: Aías, Semayas y Natán. Durante el siglo IX a.C. despuntan: Jananí, Elías, Eliseo y Miqueas, hijo de Yimlá.

*Profetas clásicos.* Corresponden a aquellos cuya predicación ha quedado consignada en los libros bíblicos que llevan su nombre. Nos llegan a través de la comunidad israelita que los escuchó y los valoró. Se formó a su alrededor una comunidad, una escuela, que llevaba desde los orígenes el carisma del profeta histórico. El número de los profetas clásicos es amplio: Isaías, Jeremías, Baruc, Carta de Jeremías, Ezequiel, Daniel, Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahum, Habacuc, Sofonías, Ageo, Zacarías y Malaquías.

La lectura de estas páginas mostrará cómo los grandes profetas (Amós, Oseas, Isaías, Jeremías, Ezequiel, Segundo Isaías [Is 40-55] y Daniel) conducen nuestra vida hasta llevarnos al encuentro personal con el profeta definitivo, con Jesús de Nazaret, la presencia encarnada de Dios entre nosotros.

# ÍNDICE

Presentación .....	5
Metodología para la lectura y el trabajo en grupo ...	9
BLOQUE INTRODUCTORIO .....	15
¿QUIÉNES SON LOS PROFETAS? .....	17
¿QUIÉN ES EL DIOS DEL QUE HABLAN LOS PROFETAS? .....	23
1. Yavé: El nombre más importante de Dios .....	25
2. Bondad y misericordia: Metáfora de las manos de Dios .....	27
3. Dios modela a su pueblo .....	31
Conclusión .....	40
I. ¿CÓMO ACTÚA EN LA HISTORIA HUMANA EL DIOS DE LA VIDA? .....	43
AMÓS. EL PROFETA DE LA JUSTICIA SOCIAL ...	45
1. Situación social y política en tiempo de Amós...	46
2. Lectura del texto (Am 7,10-17) .....	47
3. Posición de Am 7,10-17 en el conjunto del libro de Amós.....	48
4. Elementos del texto (Am 7,10-17) .....	50
	205

5. Síntesis final y aplicación a la vida .....	57
• <i>Guía de lectura: Am 8,4-11</i> .....	59
OSEAS. EL PROFETA DE LA MISERICORDIA DE DIOS.....	63
1. La situación religiosa de Israel en la época de Oseas.....	64
2. Lectura del texto: Os 1,2-2,3 .....	67
3. Situación de Os 1,2-2,3 en el conjunto del libro de Oseas .....	68
4. Elementos del texto (Os 1,2-2,25) .....	69
5. Síntesis y aplicación a nuestra vida .....	76
• <i>Guía de lectura: Os 2,4-25</i> .....	79
II. ¿DE QUÉ MODO PERMANECE JUNTO A NOSOTROS EL DIOS DE LA VIDA? .....	83
ISAÍAS. NUESTRA VIDA REPOSA EN LAS BUENAS MANOS DE DIOS .....	85
1. Situación política y social en la época de Isaías .....	85
2. Lectura del texto Is 7,1-9.14 .....	88
3. Situación de Is 7,1-9 en el conjunto del libro de Isaías .....	89
4. Elementos del texto .....	90
5. Síntesis y aplicación a nuestra vida .....	98
• <i>Guía de lectura: Is 7,1-9.14</i> .....	101
JEREMÍAS. DIOS ES EL ALMENDRO QUE VELA NUESTRA VIDA .....	105
1. Situación política, social y religiosa en la época de Jeremías.....	105

2. Lectura del texto Jr 1,4-12: Vocación y misión de Jeremías.....	108
3. La vocación y misión de Jeremías en el conjunto de su predicación .....	109
4. Elementos del texto .....	111
5. Síntesis y aplicación a la vida.....	118
• <i>Guía de lectura: Jr 1,4-12</i> .....	121
III. ¿CÓMO TRANSFORMA NUESTRA EXISTENCIA EL DIOS DE LA VIDA? .....	125
EZEQUIEL. EL SUFRIMIENTO: UN LUGAR PRIVILEGIADO PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR .....	127
1. Situación política, religiosa y social durante el tiempo del exilio .....	128
2. Lectura de Ez 37,1-14: Visión de los huesos secos.....	130
3. Situación del texto en el conjunto de la predicación de Ezequiel .....	131
4. Elementos del texto .....	132
5. Síntesis y aplicación a la vida.....	137
• <i>Guía de lectura: Ez 37,1-14</i> .....	141
SEGUNDO ISAÍAS. DIOS INTERVIENE EN LA HISTORIA CON SU FUERZA LIBERADORA .....	145
1. Situación política, social y religiosa en la época del Segundo Isaías.....	146
2. Lectura de Is 40,1-11: La palabra de Dios permanece para siempre .....	147
3. La misión de la palabra de Dios en el Segundo Isaías.....	148
	207

4. Elementos del texto .....	151
5. Síntesis y aplicación a la vida.....	157
• <i>Guía de lectura: Is 40,1-11</i> .....	159
IV. ¿HACIA DÓNDE NOS CONDUCE	
LA TRANSFORMACIÓN QUE REALIZA	
EN NOSOTROS EL DIOS DE LA VIDA? .....	163
DANIEL. LA CERTEZA DE LA VICTORIA FINAL ...	
1. Trasfondo político y social del libro de Daniel...	166
2. Lectura de Dn 7,1-14: El anciano	
y el Hijo de Hombre .....	168
3. Situación de Dn 7,1-14 en el conjunto	
del libro de Daniel.....	169
4. Elementos del texto (Dn 7,1-28).....	171
5. Síntesis y aplicación a la vida.....	177
• <i>Guía de lectura: Dn 7,1-14</i> .....	179
V. JESÚS DE NAZARET: EL AUTÉNTICO ROSTRO	
DEL DIOS DE LA VIDA .....	183
JESÚS DE NAZARET. LA PRESENCIA ENCARNADA	
DE DIOS ENTRE NOSOTROS.....	185
1. Jesús de Nazaret: El Mesías esperado	
y sorprendente .....	186
2. Jesús: El Hijo del hombre que actúa como	
Siervo de Yavé .....	188
3. Jesús: El Siervo de Yavé .....	190
4. Jesús de Nazaret: El Señor .....	191
5. Breve síntesis final .....	197
• <i>Guía de lectura: Lc 8,40-56</i> .....	199
BIBLIOGRAFÍA .....	203